Imprimir

La sociedad colombiana apenas ha digerido los resultados de la primera vuelta presidencial y en 10 días, este domingo 19 de junio, decidirá entre Gustavo Petro y Rodolfo Hernández quién será el nuevo presidente de la República para el período presidencial 2022-2026. Como se ha dicho las segundas vueltas son otro partido y no simplemente un segundo tiempo. Y este nuevo partido se ha venido jugando desde la noche misma del 29 de mayo en que para sorpresa de muchos el outsider Rodolfo Hernández derrotó a Federico Gutiérrez quien ostentaba la candidatura de todo el establecimiento político tradicional, del gobierno, de la fiscalía, de los empresarios, de la procuraduría, defensoría y contraloría y de 46 de los clanes regionales que dominan la política y los poderes departamentales y municipales en buena parte del país donde además tienen alianzas con organizaciones criminales del narcotráfico y el paramilitarismo. Parecía imposible que Federico Gutiérrez apoyado por el uribismo además, pudiera perder frente a un candidato sin aparato y sin estructura electoral, que además no hizo presencia pública sino en muy contadas excepciones y en muy escasos debates.
Los tres candidatos críticos del gobierno, que no como lo han presentado algunos analistas y buena parte de los medios de comunicación como anti-establecimiento, es decir, Gustavo Petro, Rodolfo Hernández y Sergio Fajardo alcanzaron el 71.7 del total de los votos. Un rechazo contundente al desgobierno de Uribe-Duque, a su desastrosa gestión tanto en el manejo social de la pandemia como en la continuidad de unas políticas neoliberales que han dejado en la pobreza a la mayor parte del país, un 39.3% están en pobreza monetaria, es decir que obtienen ingresos por persona inferiores a 354.031 mil pesos mensuales (88 dólares mensuales) , el 12.2% de los colombianos está en situación de pobreza extrema, es decir que viven con menos de 161.099 pesos mensuales o sea con menos de 5.300 pesos diarios. La situación social ha empeorado para la clase media donde el 30% esta en situación de vulnerabilidad, es decir, que puede caer en situación de pobreza en cualquier momento.

En materia de seguridad el país que entregará el gobierno Uribe-Duque es desastrosa por la extensión del poder territorial que ostentan los grupos neoparamilitares y los grupos armados del narcotráfico, las disidencias de las FARC y el Ejército de Liberación Nacional, ELN, en bastas regiones del país como todo el corredor pacífico desde el Chocó hasta el

departamento de Nariño, la región del Catatumbo en el Norte de Santander, una importante región del Caquetá y el Meta así como el bajo Cauca Antioqueño y el departamento de Arauca; nunca el narcotráfico tuvo mejores condiciones para su negocio ilegal que bajo el desgobierno de Duque y así podríamos seguir con su desastrosa gestión en materia económica donde quebraron más de 500 mil pequeñas empresas por la desastrosa gestión frente a la pandemia, el manejo militarista y autoritario de la protesta social tanto frente al Paro Nacional del 21 de noviembre de 2019 como al Paro Nacional del 28 de abril de 2021, en fin, en esta última protesta se registraron 83 asesinatos de los cuales se atribuye presunta responsabilidad a la fuerza pública en 44 de ellos, 96 víctimas de violencia ocular, 35 víctimas de violencia sexual por parte de la fuerza pública, 1.661 heridos por la fuerza pública y 2.053 detenidos arbitrariamente en el curso del Paro Nacional, la represión más desaforada en contra de la protesta ciudadana y de contera ningún diálogo ni negociación con los protestantes. (Datos de Indepaz y de Temblores). En síntesis, una verdadera olla a presión que en cualquier momento puede explotar y que gráficamente lo registra el informe Pulso Social del Departamento Nacional de Estadísticas, DANE, que registra que 17 millones de colombianos/as no consumen sino dos comidas al día y cerca de 5 millones solo una comida diaria, ello nos dice claramente en dónde deja el uribismo al país. Contra eso y por un cambio, fue por lo que votó el 71.7% de los electores este 29 de mayo.

El copamiento de la campaña de Rodolfo Hernández

En este segundo partido la verdad es que se enfrentan dos proyectos completamente distintos. El proyecto de Rodolfo Hernández del primer partido de la lucha contra la robadera, como llama coloquialmente, a la lucha contra la corrupción y su independencia de los politiqueros se ha ido desdibujando paulatinamente. Primero por la llegada de todos los derrotados a su campaña. Los partidos tradicionales comenzando por el uribismo que adhirió a través de María Fernanda Cabal, Paloma Valencia y José Obdulio Gaviria, Federico Gutiérrez que lo hizo público desde el mismo día 29 de mayo apenas a unas horas de cerradas las urnas, luego Cambio Radical, el partido Liberal de César Gaviria, el partido Conservador, los más importantes barones electorales del partido de la U y de los cristianos se han alinderado y han llegado a su campaña y hasta los desteñidos herederos de Luis Carlos Galán, sus hijos

Juan Manuel y Carlos Fernando, es decir, todos los politiqueros también algunos de los Verdes como Carlos Andrés Amaya e Iván Name. Creerá el país que quienes han gobernado con Duque y Uribe en estos cuatro años y que gobernaron con Uribe 8 años y son los responsables de la corrupción que según la Contraloría asciende a 50 billones al año, ahora si van a luchar contra la corrupción que ellos han practicado. Esta misma semana la Corte Suprema libro orden de captura por corrupción contra el senador recién reelecto de Caldas Mario Castaño del partido Liberal de César Gaviria.

Un segundo factor es que, y gracias a las investigaciones del periodista Daniel Coronell, se conoció el expediente y la resolución de acusación por corrupción contra el candidato Rodolfo Hernández por un contrato para la construcción de un relleno sanitario para depositar las basuras de la ciudad de Bucaramanga bajo su alcaldía. Esto deja herida de muerte su principal y casi única bandera, la de la lucha contra la robadera.

Un tercer factor es su ignorancia sobre la mayor parte de los principales problemas del país. El no saber que la ley 30 es la que regula la educación superior por ejemplo, ni sobre los tratados internacionales como el de escazu, que trata de la protección de los líderes luchadores por el medio ambiente, el anunció que burlará a la Corte Constitucional pues dijo que desde su posesión decretará la conmoción interior para gobernar por decreto, que cuando la Corte la tumbe él ya habrá aprobado sus principales políticas de gobierno, su menosprecio por los pobres, en fin, sus respuestas son elementales, rehúye el debate público y en las últimas horas ante sus desastrosas presentaciones en los medios de comunicación que lo han tratado con guante de seda ha dicho que no dará ni entrevistas ni concurrirá a nuevos eventos públicos, ya había dicho que no concurriría a debates con el candidato Gustavo Petro y califico al Pacto Histórico como a una “banda criminal”.

Todos estos factores han estancado su campaña y ante esta evidencia ahora aparece la gran prensa para auxiliarlo.

La campaña de Petro es todo lo contrario. Un programa sólido que Petro ha elaborado con prestigiosos especialistas y que lastimosamente no ha sido posible de discutir en los debates

y en los grandes medios porque la prensa y sus periodistas se dedicaron al chisme y a azuzar a los candidatos entre sí y sobre todo a Petro. En este programa como lo hemos dicho hay propuestas realistas, serias y viables. Petro mismo es un candidato que tiene experiencia amplia y un buen manejo y conocimiento de los temas. Ha sido un buen candidato. Ahora debe guardar serenidad y acentuar su trabajo con las mujeres, los jóvenes, los abstencionistas y en regiones como Bogotá, los siete departamentos de la Costa Caribe, Valle del Cauca, Cauca y Nariño, los tres departamentos del Eje cafetero, allí puede obtener los votos que necesita para ganar. No quiere decir que abandone el resto del país, sino que debe privilegiar estas regiones.

Los grandes medios de comunicación son parte del régimen y hacen su trabajo sucio

Se ha dicho con plena razón que en esta época de crisis del neoliberalismo los grandes medios de comunicación son parte vital del partido del régimen neoliberal en crisis y en plena decadencia. No son una excepción en Colombia. En los últimos días se han dado a conocer unos videos y audios de la campaña del Pacto Histórico en los que se ve y se oye a distintos integrantes del Pacto y al candidato presidencial Gustavo Petro en algunas de estas reuniones de estrategia electoral. Allí se habla de cómo enfrentar a los candidatos Federico Gutiérrez, Sergio Fajardo, Alejandro Gaviria y a Rodolfo Hernández, entre otros. No hay allí ningún delito ni ningún exabrupto. Es lo que hacen todas las campañas. En muchas de ellas hay una Comisión de Crisis cuando algún resultado de sondeos o encuestas registra variaciones en el comportamiento de la opinión pública frente a un candidato, y esas comisiones de crisis se hacen justamente para ver cómo se contrarrestan esas nuevas tendencias o esas nuevas candidaturas, pues bien, la Revista Semana vocera periodística de la derecha uribista y el diario El Tiempo, RCN y la FM han querido hacer de esto un escándalo criminal. Bien saben ellos que esto lo hacen todas las campañas, sin embargo y de manera desvergonzada y ante el repunte de Petro en todas las encuestas que, aunque registren empate técnico muestran a Petro adelante, en su desespero ya no saben que inventar. Yo particularmente he sido crítico de las bodegas y barras bravas del petrismo, pues a mi juicio contribuyen a degradar el debate que ante todo debe concentrarse en los problemas y las políticas públicas para superarlas y no en el insulto o en las exageraciones o en la

tergiversación de los argumentos de los contradictores y mucho menos en los bulos o fake news.

Petro y su campaña deben actuar con serenidad y acentuar el trabajo que vienen desplegando en las regiones, en los sitios de estudio y de trabajo, explicar sus propuestas de manera pedagógica, disipar los miedos que los cambios traen, por ejemplo, explicar muy bien que los dineros de los pensionados no se tocarán pues nunca ha sido la propuesta, que el tránsito a las energías limpias se hará en un período de transición en el cual se brindarán nuevas oportunidades de trabajo a quienes queden desempleados de las EPS en salud o a los trabajadores del petróleo y del carbón, por ejemplo, explicar la renta básica para nuestros sabios ancianos que no tienen ingresos y para las mujeres cabeza de familia con hijos menores de 12 años, en fin, es la hora de la comunicación en redes y del trabajo casa a casa, en plazas de mercado, en los transportes públicos urbanos. Hay que ampliar la diferencia para que el resultado sea legitimo y no haya lugar a dudas, cuidar los votos y sobre todo proyectar que el cambio será tranquilo y sereno. ¡SI SE PUEDE!

Pedro Santana Rodríguez, Director Revista Sur

Foto tomada de: Semana.com